

Poesía 2016

Grades 1 – 5

A. Trabalenguas, B. Traducciones de ‘Mother Goose Rhymes’)

A.Trabalenguas: Los trabalenguas son una manera buena para mejorar la pronunciación y a la vez divertirse.

(Escoger uno, repetirlo tres veces - cada vez más rápido.)

1. María Chuchena su techo techaba,
y un techador le pregunta:
-¿Que techas María Chuchena?
O techas tu choza o techas la ajena?-
-No techo mi choza ni techo la ajena.
Yo techo el techo de María Chuchena.-

2. Esta es la llave de la casa
la casa está en la plaza,
en la casa hay un cuarto,
dentro del cuarto hay un piso,
encima del piso hay una mesa,
encima de la mesa hay una jaula,
dentro de la jaula hay un loro que canta y dice:
de loro en jaula, jaula en mesa, mesa en piso,
piso en cuarto, cuarto en casa, casa en la plaza
"esta es la llave de la casa".

B.Canciones tontas (Traducciones divertidas de ‘Mother Goose Rhymes’: Nicola Bayley, Versión de Javier Roca)

(Escoger una y repetirla una vez.)

1. Canta una canción,
ni larga ni corta:
veinticuatro mirlos
dentro de una torta.

Se parte la torta,
rompen a cantar.
Dice el rey:<¡Qué torta
tan particular!>

El rey está en su despacho,
cuenta y cuenta sus monedas;
La reina está en su aposento,
vestida de oro y de seda.

La moza está en el jardín,
tendiendo la ropa.
Viene un mirlo y
le pica la narizota.

(Mother Goose Rhymes: ***Sing a song of sixpence***)

2. Nacido en lunes:
rubio y con rizos.

Nacido en martes:
niño enfermizo.

Nacido en miércoles:
emprendedor.

Nacido en jueves:
trabajador.

Nacido en viernes:
será gracioso.

Nacido en sábado:
será dichoso.

Nacido en domingo es suerte mayor:
será guapo y rico y encantador.

(Mother Goose Rhymes: ***Monday's Child***)

3. Uno, dos,
servidme el arroz.

Tres, cuatro
me aprieta el zapato.

Cinco, seis,
conejos, ¿qué hacéis?

Siete, ocho,
preparad el bizcocho.

Nueve, diez,
llamad otra vez.

Once, doce,
un baño, ¡qué goce!

Trece, catorce,
un ramo de flores.

Quince, dieciséis,
De prisa os movéis.

Diecisiete, dieciocho
más huevos para el bizcocho.

Diecinueve, veinte,
caliente, caliente.

(Mother Goose Rhymes: *One Two, Buckle My Shoe*)

Jr. High / High School Level 1 Non-native Speakers

¿Qué es la lluvia?

de *Cuentos del arco iris* por Carlos Reviejo

Es la lluvia
una pelota
que rebota
en el asfalto.

Es la lluvia
una cortina
de agua fina
que hace charcos.

Y nos cubre
y nos moja
y acongoja
con su manto.

Agua dulce
que florece
y enverdece
a los campos.

Agua tonta
que no deja
que no ceja
hasta mojarnos.

PREGÓN

por Rafael Alberti

¡Vendo nubes de colores:
las redondas, coloradas,
para endulzar los calores!

¡Vendo los cirros morados
y rosas, las alboradas,
los crepúsculos dorados!

¡El amarillo lucero,
cogido a la verde rama
del celeste duraznero!

¡Vendo la nieve, la llama
y el canto del pregonero!

LA HACHE

del libro *El abecedario de Julieta*, publicado en la col. Ajonjolí de la Editorial
Hiperión, Madrid, 2002

Sabréis que la Hache es muda
pero habla y te zahiere,
anda histérica, te hiere
y es demasiado huesuda.
Tiene humor, hueco; no hay duda
que es hombre y hembra y es hada,
lleva hermosura a horcajadas,
funde humildad e hidalguía,
de Homero a la hospedería
y de lo heroico a la herrada.

CANCION DEL MARINO

por Andrés Díaz Marrero

Marinero de agua dulce
marinero de la mar
canta, canta, marinero
quiero escuchar tu cantar.

Las caracolas jugando
con las estrellas del mar
escucharán asombradas,
marinero, tu cantar.

Sobre las olas montadas,
felices, vienen y van
un coro alegre de espumas
vistiendo trajes de holán.

Mil caracolas de nácar
y cien estrellas de mar
tu canción de marinero
gozosas han de bailar.

Marinero de agua dulce
marinero de la mar
la canción que tu cantaste
quiero volverla a escuchar.

Jr. High/HS Level 1 Native Speakers

El patito feo (Tristeza en la charca) por Reinaldo Jiménez

Transparente espejo
lámina del agua
sobre el verde fondo,
lágrimas y lágrimas.

En la dulce tarde
que mece la charca
deja el pobre pato
su tristeza blanca.

A su paso sale
el coro de ranas
con su croar verde
por que no llorará.

Ya va por los juncos
ya va entre las cañas
dejando collares
de ondas en el agua.

De repente ha oído
salir de las ramas
del anciano búho
la antigua voz sabia:

-Ríe pato triste
que quizá mañana
en el cielo sean belleza
tus lágrimas.

**Incluido en la página web Poesía infantil*

OJOS

por Juan Kruz Igerabide

La aguja tenía
un solo ojo
vacío, sin pupila

La camisa tenía
muchos ojos
con pupilas de quita y pon

La campana era un ojo
con profundas ojeras
y un sonajero por pupila.

El árbol tenía
muchos ojos
y todos guiñaban a la vez.

La noche era
una gran pupila
que reflejaba el Universo.

**Incluido en la página web Poesía infantil*

PAISAJE EN EL TINTERO

por Juan Carlos Martín Ramos

Miro por la ventana
y escribo en mi cuaderno.
El paisaje está fuera
y a la vez aquí dentro.
La luz mancha la página
debajo de mis dedos.
Los pájaros son letras
escritas en el viento.

Las huellas del camino,
palabras que me dicen
si estás cerca o vas lejos.
Un arroyo murmura
dentro de mi tintero.
De pronto, cae la lluvia.
Borrón y cuento nuevo.

*de "LAS PALABRAS QUE SE LLEVA EL VIENTO" (Everest)

CARICIA

por Gabriela Mistral

Madre, madre, tú me besas,
pero yo te beso más,
y el enjambre de mis besos
no te deja ni mirar...

Si la abeja se entra al lirio,
no se siente su aletear.
Cuando escondes a tu hijito
ni se le oye respirar...

Yo te miro, yo te miro
sin cansarme de mirar,
y qué lindo niño veo
a tus ojos asomar...

El estanque copia todo
lo que tú mirando estás;
pero tú en las niñas tienes
a tu hijo y nada más.

Los ojitos que me diste
me los tengo que gastar
en seguirte por los valles,
por el cielo y por el mar...

H.S. Level 2 Non-native Speakers

BLANCOS VERSOS

por Enrique Villagrasa González

Los inquietos versos de piedra
fueron alcanzados por la sombra
y los poetas del mundo temblaron
en sus tumbas unos,
otros en sus agujeros.

Y amanecieron con el lenguaje roto,
a la luz de la luna;
y las estrellas brillaron al otro lado
del espejo de la línea negra.

La memoria sólo recuerda oscuridad:
otra vez la noche se filtra
ventana arriba como la tarde.
La poesía ya no es.

Tan sólo quiero
blancos versos, de nuevo.

LA CONDENA

POR Felipe Benítez Reyes

El que posee el oro añora el barro.
El dueño de la luz forja tinieblas.
El que adora a su dios teme a su dios.
El que no tiene dios tiembla en la noche.

Quien encontró el amor no lo buscaba.
Quien lo busca se encuentra con su sombra.
Quien trazó laberintos pide una rosa blanca.
El dueño de la rosa sueña con laberintos.

Aquel que halló el lugar piensa en marcharse.
El que no lo halló nunca
es un desdichado.
Aquel que cifró el mundo con palabras

desprecia las palabras.
Quien busca las palabras lo cifren
halla sólo palabras.

Nunca la posesión está cumplida.
Errático el deseo, el pensamiento.
Todo lo que se tiene es una niebla
y las vidas ajenas son la vida.

Nuestros tesoros son tesoros falsos.
Y somos los ladrones de tesoros.

VERSOS SENCILLOS – XLIV

por José Martí – Cuba

Tiene el leopardo un abrigo
En su monte seco y pardo:
Yo tengo más que el leopardo,
Porque yo tengo un buen amigo.

Duerme, como en un juguete,
*La *mushma* en su cojín
De arce del Japón yo digo:
“No hay cojín como un amigo.”

Tiene el conde su abolengo;
Tiene la aurora el mendigo;
Tiene ala el ave: ¡yo tengo
Allá en México un amigo!

Tiene el señor presidente
Un jardín con una fuente,
Y un tesoro en oro y trigo:
Tengo más, tengo un amigo.

*(*mushma es una palabra
japonesa que significa niña o hija)*

H.S. Level 2 Native Speakers

ÉXTASIS

POR AMADO NERVO

Cada rosa gentil ayer nacida,
cada aurora que apunta entre sonrojos,
dejan mi alma en el éxtasis sumida...
¡Nunca se cansan de mirar mis ojos
el perpetuo milagro de la vida!

Años ha que contemplo las estrellas
en las diáfanas noches españolas
y las encuentro cada vez mas bellas.
Años ha que en el mar, conmigo a solas,
de las olas escucho las querellas,
y aun me pasma el prodigio de las olas!

Cada vez hallo la Naturaleza
más sobrenatural, más pura y santa,
Para mí, en rededor, todo es belleza;
y con la misma plenitud me encanta
la boca de la madre cuando reza
que la boca del niño cuando canta.

Quiero ser inmortal, con sed intensa,
porque es maravilloso el panorama
con que nos brinda la creación inmensa;
porque cada lucero me reclama,
diciéndome, al brillar: «Aquí se piensa,
también aquí se lucha, aquí se ama».

Iba tocando mi flauta

por Juan Ramón Jiménez

Iba tocando mi flauta
a lo largo de la orilla;
y la orilla era un reguero
de amarillas margaritas.

El campo cristaleaba
tras el temblor de la brisa;

para escucharme mejor
el agua se detenía.

Notas van y notas vienen,
la tarde fragante y lírica
iba, a compás de mi música,
dorando sus fantasías,

y a mi alrededor volaba,
en el agua y en la brisa,
un enjambre doble de
mariposas amarillas.

La ladera era de miel,
de oro encendido la viña,
de oro vago el raso leve
del jaral de flores nórdicas;

allá donde el claro arroyo
da en el río, se entreabría
un ocaso de esplendores
sobre el agua vespertina...

Mi flauta con sol lloraba
a lo largo de la orilla;
atrás quedaba un reguero
de amarillas margaritas...

Romance del Duero

por Gerardo Diego

Río Duero, Río Duero,
nadie a acompañarte baja;
nadie se detiene a oír
tu eterna estrofa de agua.

Indiferente o cobarde,
la ciudad vuelve la espalda.
No quiere ver en tu espejo
su muralla desdentada.

Tú, viejo Duero, sonrías
entre tus barbas de plata,
moliendo con tus romances
las cosechas mal logradas.

Y entre los santos de piedra
y los álamos de magia
pasas llevando en tus ondas

palabras de amor, palabras.

Quién pudiera, como tú,
a la vez quieto y en marcha,
cantar siempre el mismo verso,
pero con distinta agua.

Río Duero, Río Duero,
nadie a estar contigo baja,
ya nadie quiere atender
tu eterna estrofa olvidada,

sino los enamorados
que preguntan por sus almas
y siembran en tus espumas
palabras de amor, palabras.

Soneto sobre la libertad humana

por Dámaso Alonso

Qué hermosa eres, libertad. No hay nada
que te contraste. ¿Qué? Dadme tormento.
Más brilla y en más puro firmamento
libertad en tormento acrisolada.

¿Que no grite? ¿Mordaza hay preparada?
Venid: amordazad mi pensamiento.
Grito no es vibración de ondas al viento:
grito es conciencia de hombre sublevada.

Qué hermosa eres, libertad. Dios mismo
te vio lucir, ante el primer abismo
sobre su pecho, solitaria estrella.

Una chispita del volcán ardiente
tomó en su mano. Y te prendió en mi frente,
libre llama de Dios, libertad bella.

H.S. Level 3 Non-native Speakers

EL ÁNGEL BUENO

POR RAFAEL ALBERTI

Vino el que yo quería
el que yo llamaba.

No aquel que barre cielos sin defensas.
luceros sin cabañas,
lunas sin patria,
nieves.

Nieves de esas caídas de una mano,
un nombre,
un sueño,
una frente.

No aquel que a sus cabellos
ató la muerte.

El que yo quería.
Sin arañar los aires,
sin herir hojas ni mover cristales.

Aquel que a sus cabellos
ató el silencio.

Para sin lastimarme,
cavar una ribera de luz dulce en mi pecho
y hacerme el alma navegable.

**de Versos (1920-1938)*

SONETO DEL AMOR VICTORIOSO

POR FRANCISCO LUIS BERNÁRDEZ

Ni el tiempo que al pasar me repetía
que no tendría fin mi desventura
será capaz con su palabra oscura
de resistir la luz de mi alegría,

ni el espacio que un día y otro día
convertía distancia en amargura
me apartará de la persona pura
que se confunde con mi poesía.

Porque para el Amor que se prolonga
por encima de cada sepultura
no existe tiempo donde el sol se ponga.

Porque para el Amor omnipotente,
que todo lo transforma y transfigura,
no existe espacio que no esté presente.

CANCIÓN DE JINETE

POR FEDERICO GARCÍA LORCA

En la luna negra
de los bandoleros,
cantan las espuelas.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

...Las duras espuelas
del bandido inmóvil
que perdió las riendas.

Caballito frío.
¡Qué perfume de flor de cuchillo!

En la luna negra,
sangraba el costado
de Sierra Morena.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

La noche espolea
sus negros ijares
clavándose estrellas.

Caballito frío.
¡Qué perfume de flor de cuchillo!

En la luna negra,
¡un grito! y el cuerno
largo de la hoguera.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

AL ESPEJO RETROVISOR DE UN COCHE

POR JOSÉ GARCÍA NIETO

Tú eres el corazón con lo vivido;
en ti está todo lo que atrás vamos dejando,
lo que hemos ido con pasión amando,
definitivamente ya perdido.

En ti vemos las gracias que se han ido,
los paisajes y el cielo de ayer, cuando
las cosas que ahora sigues recordando
flotan sobre las aguas del olvido.

Pero vives y estás: claro y pequeño,
miras aquellos prados, aquel sueño
tan lejano, las rosas de aquel día.

Crees que puedes cambiar toda la suerte
y, aunque vamos derechos a la muerte,
vives de lo pasado todavía.

H.S. Level 3 Native Speakers

ODA A LA MANZANA

por Pablo Neruda

A ti, manzana,
quiero
celebrarte
llenándome
con tu nombre
la boca,
comiéndote.

Siempre
eres nueva como nada
o nadie,
siempre
recién caída

del Paraíso:
plena
y pura
mejilla arrebolada
de la aurora!
Qué difíciles
son
comparados
contigo
los frutos de la tierra,
las celulares uvas,
los mangos
tenebrosos,
las huesudas
ciruelas, los higos
submarinos:
tú eres pomada pura,
pan fragante,
queso
de la vegetación.

Cuando mordemos
tu redonda inocencia
volvemos
por un instante
a ser
también recién creadas criaturas:
aún tenemos algo de manzana.

Yo quiero
una abundancia
total, la multiplicación
de tu familia,
quiero
una ciudad,
una república,
un río Mississippi
de manzanas,
y en sus orillas
quiero ver
a toda
la población
del mundo
unida, reunida,
en el acto más simple de la tierra:

mordiendo una manzana.

1956.

DEL ÁRBOL Y DEL HOMBRE

por Nimia Vicéns

Ahora estoy con el árbol
besador de la brisa
cazador de los pólenes viajeros
mano en caricia abierta
de hojas hacia el cielo
desde su mundo exacto
circunscrito al rumor.

Sobre la superficie inmensa
de este mundo
—planta
piedra y ceniza—
cuán pequeño el espacio del árbol.
Y qué alto de ramas
y verdad y poesía
Y de Dios...

Y raíces

dónde acunó en tersura la semilla
y arraigó de la entraña de la tierra
su proyectado mundo de frescura

Si casi cabría el corazón del hombre
con su semilla de trémula esperanza
con la raíz incierta de su pie descalzo

Pero... el hombre

El pobre hombre no es como el árbol
El árbol no conoce el dolor,
de la espera y la duda

Crece sin prisa
hacia la flor y el fruto

A esperar la hermosura.

EN EL SILENCIO

POR ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS

Cortina de los pilares
es la enredadera verde.
¡Cuál se amontonan pesares
cuando la ilusión se pierde!

¿Ya olvidaste la canción
que decía penas hondas?
De un violín el grato son
se oía bajo las frondas.

Suspendida del alar
lucía mata de flores.
¿Ya olvidaste aquel cantar,
cantar de viejos amores?

De noche en el corredor
te hablaba siempre en voz baja.
¡Cómo murió nuestro amor!
¡Qué triste la noche baja!

Por el patio van las hojas...
en sombras está el salón...
¡Qué tristes son las congojas
de un herido corazón!

AGUA DEL RECUERDO

POR NICOLÁS GUILLÉN

¿Cuándo fue?
No lo sé.
Agua del recuerdo
voy a navegar.

Pasó una mulata de oro,
y yo la miré al pasar:
Moño de seda en la nuca,
bata de cristal,

niña de espalda reciente,
tacón de reciente andar.

Caña
(febril le dije en mí mismo),
caña
temblando sobre el abismo,
¿quién te empujará?
¿Qué cortador con su mocha
te cortará?
¿Qué ingenio con su trapiche
te molerá?

El tiempo corrió después,
corrió el tiempo sin cesar,
yo para allá, para aquí,
yo para aquí, para allá,
para allá, para aquí,
para aquí, para allá...

Nada sé, nada se sabe,
ni nada sabré jamás,
nada han dicho los periódicos,
nada pude averiguar,
de aquella mulata de oro
que una vez miré al pasar,
moño de seda en la nuca,
bata de cristal,
niña de espalda reciente,
tacón de reciente andar.

H.S. Levels 4&5/ College Levels 1&2 Non-native Speakers

ISLA IGNORADA

POR GLORIA FUERTES

Soy como esa isla que ignorada,
late acunada por árboles jugosos,
en el centro de un mar
que no me entiende,
rodeada de nada,
—sola sólo—.
Hay aves en mi isla relucientes,
y pintadas por ángeles pintores,

hay fieras que me miran dulcemente,
y venenosas flores.
Hay arroyos poetas
y voces interiores
de volcanes dormidos.
Quizá haya algún tesoro
muy dentro de mi entraña.
¡Quién sabe si yo tengo
diamante en mi montaña,
o tan sólo un pequeño
pedazo de carbón!
Los árboles del bosque de mi isla,
sois vosotros mis versos.
¡Qué bien sonáis a veces
si el gran músico viento
os toca cuando viene el mar que me rodea!
A esta isla que soy, si alguien llega,
que se encuentre con algo es mi deseo;
—manantiales de versos encendidos
y cascadas de paz es lo que tengo—.
Un nombre que me sube por el alma
y no quiere que llore mis secretos;
y soy tierra feliz —que tengo el arte
de ser dichosa y pobre al mismo tiempo—.
Para mí es un placer ser ignorada,
isla ignorada del océano eterno.
En el centro del mundo sin un libro
sé todo, porque vino un mensajero
y me dejó una cruz para la vida
—para la muerte me dejó un misterio.

LA HORA

POR JUANA DE IBARBOUROU

Tómame ahora que aún es temprano
y que llevo dalias nuevas en la mano.

Tómame ahora que aún es sombría
esta taciturna cabellera mía.

Ahora que tengo la carne olorosa
y los ojos limpios y la piel de rosa.

Ahora que calza mi planta ligera
la sandalia viva de la primavera.

Ahora que en mis labios repica la risa
como una campana sacudida aprisa.

Después..., ¡ah, yo sé
que ya nada de eso más tarde tendré!

Que entonces inútil será tu deseo,
como ofrenda puesta sobre un mausoleo.

¡Tómame ahora que aún es temprano
y que tengo rica de nardos la mano!

Hoy, y no más tarde. Antes que anochezca
y se vuelva mustia la corola fresca.

Hoy, y no mañana. ¡Oh amante! ¿no ves
que la enredadera crecerá ciprés?

ARTE POÉTICA

POR VICENTE HUIDOBRO

Que el verso sea como una llave
que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
cuanto miren los ojos creado sea,
y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
el adjetivo, cuando no da vida, mata.

Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
como recuerdo, en los museos;
mas no por eso tenemos menos fuerza:
el vigor verdadero
reside en la cabeza.

Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas!
hacedla florecer en el poema.

Sólo para nosotros
viven todas las cosas bajo el sol.

El poeta es un pequeño Dios.

CADA UNO SE VA COMO PUEDE

POR ROBERTO JUARROZ

Cada uno se va como puede,
unos con el pecho entreabierto,
otros con una sola mano,
unos con la cédula de identidad en el bolsillo,
otros en el alma,
unos con la luna atornillada en la sangre
y otros sin sangre, ni luna, ni recuerdos.

Cada uno se va aunque no pueda,
unos con el amor entre dientes,
otros cambiándose la piel,
unos con la vida y la muerte,
otros con la muerte y la vida,
unos con la mano en su hombro
y otros en el hombro de otro.

Cada uno se va porque se va,
unos con alguien trasnochado entre las cejas,
otros sin haberse cruzado con nadie,
unos por la puerta que da o parece dar sobre el camino,
otros por una puerta dibujada en la pared o tal vez en el aire,
unos sin haber empezado a vivir
y otros sin haber empezado a vivir.

Pero todos se van con los pies atados,
unos por el camino que hicieron,
otros por el que no hicieron
y todos por el que nunca harán.

H.S. Levels 4&5/ College Levels 1&2 Native Speakers

MI NIÑA Y ALBERTI

POR Gustavo Adolfo Medina

Ahora los dos, en el Cielo,
recitarán juntos...

Mi niña en sueños se viste
con alma de marinera.
Anclado su barco está
donde el mar no puede verla.
Pero en olas espumosas
llegan blancos tus poemas:
Alberti, señor de la taza
plateada por estrellas.

Alberti, mi niña escucha
el canto de otros poetas,
que despiertan con su arte
su sonrisa de Minerva.
Gusta de ociar con Celaya,
Otero, Panero y Biedma;
pero acusa en sus palabras
la falta del agua buena.

Alberti, mi niña sueña
con refrescarse las penas
en el hueco que la espuma
deja al llegar a la arena.
Anhelando en tus canciones
la brisa de mar, porteña,
el rompemar de sus ojos
adorna con tu melena.

Alberti, mi niña guarda
esencia de sal y algas tiernas
en cada verso aprendido
de tu Marinero en Tierra.
Desdecida por el viento
de tus frutos sin promesa,
pinta barcos en el monte
con orégano de selva.

(Quién pudiera, ilustre amigo,
tomar tu pluma exiliada
y convertir mis poemas
en besos de mar en sus playas...)

MARIPOSA

POR GAMALIEL JOSÉ MEJÍA SÁNCHEZ

Pequeña mía
capullo de mis sueños,
hoy te brindo la libertad
de un conjunto de alas,
para que alegre vuelas
a los confines del firmamento.

No te detengas por la inclemencia del viento
pues él solo envidia la belleza de tus movimientos.
Sigue, sigue pregonando la agilidad de tus colores
y en un ardid de fantásticas luces opaca por instantes,
al rey de los astros.

Elévate con desenfreno hasta las algodonadas nubes,
y gota a gota, dibújate para la tierra una fecunda lluvia,
luego divinamente dispara tu cordial descenso
hacia la transparente piel del océano,
en ella encontrarás el reflejo de mis fantasías,
en ella encontrarás mis deseos,
ese reflejo eres tú.

Desplázate, luego, hacia lo lejano del horizonte,
donde el olor de las flores
orgullosamente a tus instintos llaman.
Bebe sorbo a sorbo el néctar de los peristilos
hasta que diluyas al olvido tu hambre.

Al caer inevitable la noche
y cuando sientas la necesidad de caricias,
sin miedo a la cárcel de mis dedos,
al ocaso del sol, con mi cuerpo
y con los brazos extendidos al oriente y occidente,
Mariposa mía te esperaré.

AGUA

POR GABRIELA MISTRAL

Hay países que yo recuerdo
como recuerdo mis infancias.
Son países de mar o río,
de pastales, de vegas y aguas.
Aldea mía sobre el Ródano,
rendida en río y en cigarras;

Antilla en palmas verdi-negras
que a medio mar está y me llama;
¡roca ligure de Portofino,
mar italiana, mar italiana!

Me han traído a país sin río,
tierras-Agar, tierras sin agua;
Saras blancas y Saras rojas,
donde pecaron otras razas,
de pecado rojo de atridas
que cuentan gredas tajeadas;
que no nacieron como un niño
con unas carnazones grasas,
cuando las oigo, sin un silbo,
cuando las cruzo, sin mirada.

Quiero volver a tierras niñas;
llévenme a un blando país de aguas.
En grandes pastos envejezca
y haga al río fábula y fábula.
Tenga una fuente por mi madre
y en la siesta salga a buscarla,
y en jarras baje de una peña
un agua dulce, aguda y áspera.

Me venza y pare los alientos
el agua acérrima y helada.
¡Rompa mi vaso y al beberla
me vuelva niñas las entrañas!